

LOU ZONGWEN

China desde dentro

La recuperación de la soberanía sobre Hong Kong ha sido muy importante para China y la manera en que se ha desarrollado la retrocesión, puede haber sentado precedente para resolver otros conflictos internacionales. China está desarrollando una reforma económica, desde 1978, y ahora mantiene una economía en crecimiento, donde se combinan elementos del libre mercado con el socialismo con peculiaridades chinas. Tanto el Gobierno, como la población, están cada vez más concienciados respecto a la necesidad de proteger el medio ambiente. En China se encuentran modelos democráticos, diferentes a los occidentales. Uno de los principales problemas de la reforma es su desigual distribución geográfica; pero este problema está en vías de solucionarse. China no tiene ningún interés por controlar otros países o territorios. Solo el socialismo con peculiaridades chinas puede ser el modelo socioeconómico a seguir en China.

En los últimos años han sido muchos los amigos y estudiosos extranjeros, también españoles, que han publicado artículos sobre China. Este número de la revista Papeles es un claro ejemplo del creciente interés por China. Además, en 1997, el protagonismo de China fue muy especial ya que recuperó la soberanía sobre Hong Kong. Toda la nación china, con sus más de 1 200 millones de habitantes, incluidos los compatriotas hongkoneses, celebró la llegada de ese día en el que se hizo realidad el sueño que habían estado esperando desde hace más de 150 años. Y no sólo fue un acontecimiento de importancia nacional, sino también de alcance internacional pues sentó un precedente ejemplar para resolver de manera pacífica importantes cuestiones pendientes en el mundo actual.

El presente de China

Podemos aproximarnos a la realidad china actual con algunas pinceladas que considero reveladoras de la evolución de mi país.

Actualmente jubilado, Lou Zongwen ha sido Investigador de Alta Categoría del Departamento Internacional del Comité Central del PCCh.

China ha aprendido a dominar la ley de los valores y la ha puesto al servicio del desarrollo de su economía.

Evolución económica

Hay dos datos que demuestran como la economía china ha realizado un "aterrizaje suave" y como sobre esta base ha entrado en un período de desarrollo continuo, sano y acelerado: en 1996, el índice de precios al consumo en China descendió hasta un 6,1 por ciento, desde el 21,7 por ciento de 1993 y sigue con su tendencia a la baja; y el crecimiento del PIB se mantuvo en un 9,7 por ciento. Es digno de ser celebrado el que mediante la adopción de medidas económicas, monetarias y administrativas, un país con una dimensión de 9,6 millones de kilómetros cuadrados y una población de 1.200 millones de habitantes, haya logrado controlar una inflación tan grave en solo dos años.

Lo más importante es que China ha aprendido a dominar la ley de los valores y la ha puesto al servicio del desarrollo de su economía. Recuerdo una frase de Mao Ze Dong: "La ley económica es una gran escuela". Después de tantos años de esfuerzos, por fin la hemos dominado y para China esta es una cuestión de gran trascendencia.

Sin embargo, ello no debe interpretarse como sinónimo de inexistencia de problemas o de dificultades. Por ejemplo, todavía nuestra producción agrícola depende en gran medida del clima y si no conseguimos desarrollar la producción agrícola habrá rebrotes de la inflación. Por tanto no se puede descuidar la vigilancia.

La reforma económica

Recientemente, se celebró una feria comercial de China en Brasil, y en ella una clase de nevera de fabricación china tuvo una excelente acogida. Durante la exposición se formalizaron contratos por valor de un millón de dólares con los comerciantes brasileños. Esto es un buen ejemplo del éxito de la política de reforma y apertura al exterior, pues demuestra como la industria de electrodomésticos china se está abriendo paso en el competitivo mercado internacional.

En la actualidad, la reforma se está centrando en el núcleo de la economía china: las empresas estatales. Se establecieron cuando estaba vigente el sistema de economía planificada y constituyen el factor principal de la economía de mercado socialista de China. Son fundamentales para el desarrollo económico del país y la calidad de vida del pueblo, ya que el 60 por ciento del ingreso fiscal del Estado proviene de estas empresas y dan trabajo a un tercio de los empleados y obreros urbanos. No obstante, estas empresas aún están lejos de poder acomodarse a las necesidades de la economía de mercado ya que soportan una pesada carga social y cuentan con numerosos excedentes laborales, lo que limita en gran medida su capacidad para participar en un mercado competitivo.

La línea fundamental de la reforma se va a aplicar en 1.000 grandes empresas piloto, mediante el establecimiento de grupos de empresas y la implantación de sistemas de acciones. Y para las 240.000 pequeñas empresas, se piensan impulsar medidas como la reestructuración, el agrupamiento,

la anexión, la transformación en cooperativa accionarial, alquiler, la gestión mediante contratos o venta, etc.

En el primer trimestre de 1997 el valor añadido de las empresas estatales aumentó en un 5,1 por ciento en comparación con el primer trimestre de 1996; y esta cifra demuestra en cierta medida que la reforma de las empresas estatales está avanzando. En la actualidad, gracias al buen desarrollo de la economía nacional, el progreso social alcanzado, la estabilidad política y la recuperación de la soberanía sobre Hong Kong, el ánimo de todo el pueblo va en aumento; y por ello, nuestro país podrá realizar la reforma de las empresas estatales y dar otra sorpresa al mundo.

Ecología

Numerosos datos indican nuestro creciente interés por la protección del medio ambiente. La historia que quiero contarles ocurrió en un parque de Pekín cuando a él llegaron una pareja de ocas salvajes emigratorias para poner huevos y procrear. Al percatarse de ello, los empleados del parque junto con estudiantes de la Universidad de Pekín se organizaron voluntariamente para levantar una carpa con ayuda de los habitantes de los alrededores y proteger a las ocas durante más de diez días hasta que nacieron las crías. No es un caso único. Desde el 24 de marzo hasta el 24 de abril de 1997, el Ayuntamiento y los habitantes de la capital se organizaron y lograron limpiar hasta 300.000 toneladas de basura acumulada. Estos ejemplos muestran como la gente es cada vez más sensible respecto a la protección del medio ambiente.

Se está intentando mejorar el ambiente de Pekín. Ejemplo de ello es el nuevo gasoducto de 868,6 km capaz de transportar 700 millones de metros cúbicos de gas natural (desde la provincia de Shaanxi hasta Pekín) o el que ya se puede encontrar gasolina sin plomo en los todos los surtidores de la capital.

Fuera de la zona urbana se puede observar como los campesinos ya no riegan sus tierras mediante el sistema de inundación si no por aspersion y a goteo (una tecnología que ahorra agua, recurso que es muy escaso para una población tan grande como la nuestra). Años atrás los campesinos usaban membranas plásticas en la siembra de cultivos; pero como este material es muy contaminante, han empezado a utilizar otro tipo de membrana orgánica que después de cierto tiempo en la tierra se transforma por si sola en abono.

De entre las medidas que se han tomado a escala nacional destaca el cierre durante 1996 de 62.561 empresas muy contaminantes, principalmente pequeñas empresas de industria papelera, de curtidos y coquerías tecnológicamente atrasadas. Además, se ultimaron plazos para que las grandes empresas contaminantes resolvieran sus problemas de polución. Los resultados se empiezan a ver: en el río Huaihe, antes gravemente contaminado han aparecido peces y los habitantes de la cuenca del río ya no necesitan comprar agua para beber.

Pero quizás lo más importante es que el Gobierno ha desplegado una enorme actividad para aplicar la "Agenda del siglo XXI". Además ha elaborado

Se ha invertido la secuencia de desarrollar primero la economía y resolver luego el problema del medio ambiente.

y promulgado las "Diez medidas para el ambiente y el desarrollo". Nuestro país es también el primero en la comunidad internacional en elaborar la estrategia de desarrollo sostenible a nivel nacional el "Programa del siglo XXI de China-libro blanco sobre la población, el ambiente y el desarrollo del siglo XXI de China". En el IX Plan Quinquenal y las metas a largo alcance para el año 2020 elaborados en 1996, las autoridades chinas se propusieron realizar gradualmente el cambio de la forma de crecimiento económico, de una extensiva a otra intensiva, y establecieron una estrategia de desarrollo sostenible, definiéndola como una de las más importantes tácticas para el futuro desarrollo de nuestro país.

Esta estrategia coincide con la voluntad y los intereses de nuestro pueblo e implica tareas compartidas por el Gobierno. En el siglo XXI, probablemente, China será más respirable y habitable y la gente tendrá mejor salud. Por supuesto, se necesita mucho tiempo para resolver radicalmente el problema de la contaminación en un país de las proporciones de China. Pero una cosa está clara: se ha invertido la secuencia de desarrollar primero la economía y resolver luego el problema del medio ambiente. Nos hemos convencido de que esta política resulta a largo plazo mucho más costosa.

Distribución geográfica de la reforma

La reforma y apertura al exterior empezó en las regiones costeras, por lo que hay una gran diferencia entre el este y el oeste (aunque el desarrollo económico de las zonas orientales de los últimos años ha repercutido en cierto desarrollo económico en el centro y el oeste). Por ello se ha puesto en marcha una política concreta para solucionar este problema.

La Asamblea Popular Nacional aprobó en 1996 un el catálogo de medidas estratégicas para impulsar el desarrollo económico de estas zonas. El Ministerio de Cooperación Económica y Comercio Exterior elaboró políticas preferenciales para estos territorios y casi todos los departamentos económicos gubernamentales están promoviendo su desarrollo.

Las inversiones llegan a estas zonas por diferentes vías:

- la primera es la financiación gubernamental de obras de infraestructura, como la explotación de sus recursos naturales, la construcción de carreteras, la mejora de las comunicaciones, etc. En el primer trimestre de 1997, la inversión gubernamental en el oeste y el centro del país aumentó tanto que superó la realizada en el este. Un 18 por ciento y 35 por ciento respectivamente frente a un 12 por ciento.
- la segunda vía consiste en la cooperación horizontal entre las zonas orientales por una parte y las occidentales y centrales por otra, tanto a nivel provincial como municipal. Por ejemplo, Pekín con la región autónoma de Mongolia y la provincia de Shaanxi, Shanghai con la provincia de Yunnan y la Región Autónoma de Xinjiang. Esta cooperación se basa en el principio de beneficio mutuo. En ella, el este aporta el capital, la tecnología y la ayuda en la formación del personal técnico y administrativo,

mientras el centro y el oeste aportan sus recursos y la mano de obra. Además 14 provincias y municipios colaboran con la Región Autónoma del Tíbet en la realización de 62 proyectos, de los cuales 50 están ya concluidos.

- la tercera vía implica la traslación de capitales; es decir, de inversiones privadas nacionales y extranjeras. Un buen número de empresas privadas han establecido fondos especiales con el objetivo de contribuir al desarrollo de la explotación de recursos del oeste y centro del país.

Ya se vislumbran algunos resultados positivos. El crecimiento económico durante 1996 en la zona central sumó 0,9 puntos porcentuales más que el registrado en la zona este; y el del oeste se está aproximando al de la zona este y centro; el crecimiento del ingreso neto per cápita de los campesinos del oeste y del centro ha sobrepasado por primera vez en la historia al de los del este. Tal vez éste sea un buen síntoma de la reducción de las diferencias regionales que existen en China.

La vida cotidiana

El nivel y la calidad de vida de los habitantes está mejorando y sus ingresos aumentan. En 1996, el ingreso medio anual per cápita en las ciudades llegó a 4.380 yuanes (equivalentes a 509 dólares) lo que supone, descontando la inflación, un incremento real del 3,4 por ciento. Y el ingreso per cápita en las zonas rurales ascendió a 1.900 yuanes. La vivienda ha mejorado; al igual que la alimentación, cuya estructura ha cambiado notablemente. El televisor, la nevera, el ordenador, y demás electrodomésticos han empezado a formar parte de los útiles cotidianos de muchas familias corrientes, tanto urbanas como campesinas. Hasta abril de 1997 en Pekín se habían vendido 10.000 coches privados.

La sociedad china empieza a interesarse por elevar su calidad de vida. Un ejemplo de ello es la aplicación del sistema "dos días de descanso a la semana", en vigor desde el primero de mayo de 1995. De él se benefician los 150 millones de empleados urbanos. Este hecho no tiene precedentes en la historia de China. A su vez, este sistema ha impulsado al sector terciario, principalmente al turismo. Así, en 1996 hubo 639 millones de turistas internos frente a los 450 millones de 1994.

La democracia en China

En el campo se han celebrado las elecciones de los delegados a las asambleas populares. En esta campaña, quien quiera que sea y pertenezca a uno u otro partido, tiene la posibilidad de ser candidato si cuenta con el aval de tres electores. Los habitantes se reúnen para escuchar la presentación de todos los programas y candidaturas. Luego se procede a la votación. Quien obtiene más votos es quien resulta elegido. Durante esas elecciones un observador extranjero señaló que esta elección le parecía más democrática

*La sociedad
china empieza
a interesarse
por elevar su
calidad de
vida.*

que la occidental pues la campaña electoral era gratuita y transparente.

Permanecerá esta forma de democracia en China; es decir, la combinación de elecciones directas desde el nivel cantonal hasta el distrital con las indirectas desde el provincial hasta el nacional. Y este modelo es muy importante para el desarrollo de la democracia en China.

Conclusiones

1. La economía china ha entrado en un proceso de desarrollo sano, estable y continuo como consecuencia de la estabilidad política, el progreso de la sociedad, el avance económico, el "aterrizaje suave" y la apertura al exterior que como resultado más directo ha atraído al país en los últimos 17 años un total de 181.400 millones de dólares de inversión extranjera y avanzada tecnología, permitiéndonos acumular a finales del pasado año una reserva de divisas estimada en 73.800 millones de dólares. Por otra parte, se ha planteado una estrategia de desarrollo sostenible con el fin de equilibrar gradualmente el desarrollo de la economía y la capacidad de regeneración de la naturaleza. Al mismo tiempo, el aumento de la calidad de vida produce condiciones que amplían aún más el mercado tanto nacional como internacional, lo que proporcionará seguramente, una mayor fuerza a la economía tanto de China como del Mundo.
2. Uno de los mayores retos a los que se enfrenta la economía china, si quiere mantenerse de forma continua y duradera a lo largo del siglo XXI, es el sostenimiento de lo que podríamos llamar el "ciclo virtuoso" del desarrollo de China. Es decir, el desarrollo en el este del país tiene que incentivar el desarrollo en el centro y el oeste que a su vez debe incidir en el primero.

El futuro de China

Los extranjeros sostienen dos tipos de comentarios respecto a China diametralmente opuestos: según unos, está construyendo el socialismo y a juicio de otros, está avanzando hacia el capitalismo. Estoy con los primeros, aunque matizando que el nuestro es un socialismo con peculiaridades chinas, tal y como formuló Deng Xiaoping. Además, para nosotros, está bien claro que China, con sus 1.200 millones de habitantes, no puede sino insistir en la vía socialista. ¿Por qué?

Primero. Tras décadas de búsqueda hemos conseguido comprender qué es básicamente el socialismo. Y comprendemos que su esencia consiste en: "emancipar las fuerzas productivas y desarrollarlas, eliminar la explotación y hacer desaparecer la polarización a fin de conseguir la prosperidad común". Este planteamiento aborda no solo cuestiones sobre las fuerzas productivas de la sociedad socialista sino también otras cuestiones concernientes a las relaciones sociales basadas en las relaciones de producción socialistas. Al destacar la necesidad de "emancipar las fuerzas productivas y desarro-

llarlas”, se corrige nuestra errónea concepción que despreciaba la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas y se deja claro que una vez implantado en lo fundamental el socialismo, todavía es necesario liberar las fuerzas productivas mediante la reforma; además, se señala que el socialismo debe afrontar el reto de las nuevas tecnologías que están acelerando el desarrollo de las fuerzas productivas.

Al acentuar la necesidad de “eliminar la explotación y hacer desaparecer la polarización a fin de lograr la prosperidad común”, se hace referencia a la meta de la sociedad socialista, así como a la diferencia esencial de la finalidad que persigue China al desarrollar las fuerzas productivas de la que persigue una sociedad dominada por la clase explotadora.

Durante los más de 17 años de reforma y apertura al exterior, China siempre ha insistido en dos principios básicos: perseverar en el desarrollo de la propiedad pública socialista como sector predominante y avanzar hacia una meta que es la prosperidad común. Por propiedad pública debemos entender la estatal y la colectiva, tanto urbana como rural. En la actualidad, el peso de la propiedad pública en el conjunto de la economía nacional alcanza el 87,8 por ciento.

Partiendo de la etapa primaria del socialismo, somos conscientes de que es imposible conseguir simultáneamente la prosperidad para todos los habitantes en un país con una base económica y tecnológica tan débil y con una población de más de 1.200 millones de habitantes. En cambio, debemos permitir que una parte de la población alcance, por vías lícitas y honestas, la prosperidad antes que el resto, y de esa manera ayudar luego a los demás a alcanzar la prosperidad. Esto es lo que entendemos por socialismo.

Una vez definida la esencia del socialismo es más fácil explicar y comprender porque China insiste en el socialismo. Y es que solo insistiendo en el socialismo, China puede lograr la emancipación y el desarrollo de las fuerzas productivas y la prosperidad. Antes de la liberación, la producción anual de acero no alcanzaban ni una tonelada y ahora ha sobrepasado los 100 millones de toneladas.

Solo insistiendo en el socialismo China puede acabar con la explotación y conquistar la independencia real. Desde 1840 hasta 1949, China fue un país semicolonial y semifeudal, sometido a toda clase de humillaciones por parte de las potencias extranjeras. Sin el socialismo, China estaría aun bajo el control de las potencias extranjeras.

Solo insistiendo en el socialismo China puede lograr la prosperidad común de los 1.200 millones de habitantes. En 1978, año del inicio de la reforma y apertura al exterior, 250 millones de compatriotas vivían en la miseria. Esta cifra se ha visto reducida el pasado año a 58 millones. A este ritmo de 17 millones por año, en el 2000 se habrá terminado con la pobreza. Será otro milagro de China. ¿Como ha sido posible alcanzar semejante éxito en tan pocos años? Sin duda, gracias al papel decisivo desempeñado por los 58 millones de miembros del Partido Comunista.

En la actualidad, los organismos gubernamentales y de los diferentes niveles del Partido se han comprometido con uno a uno o varios distritos para

*Solo
insistiendo en
el socialismo
China puede
acabar con la
explotación y
conquistar la
independencia
real.*

ayudarles a salir de la pobreza; y para ello envían a los distritos asumidos cuadros dirigentes encargados de tareas concretas. Antes de cumplir con este compromiso, estos organismos no se desengancharán de esos distritos. Por otra parte, estudiantes y postgraduados voluntarios están yendo a las regiones marginales para fomentar la enseñanza y elevar el nivel cultural de los aldeanos, aportándoles nuevas ideas y concepciones, y en consecuencia, favorecer el desarrollo.

De aquí al año 2000 solucionaremos la pobreza de esos 58 millones de habitantes. Si lo logramos, será una contribución de China a un mundo en el que la población pobre aumenta a un promedio de 25 millones por año.

Solo insistiendo en el socialismo China puede modernizarse; y para ello se plantean 3 fases.

En la primera que iba del 1980 al 1990, se tenía como objetivo duplicar el PNB; y resolver dos necesidades básicas del pueblo, el vestido y la alimentación. En la segunda, que va desde 1990 hasta el 2000, se propone reduplicar el PNB para que la población disponga de una vida relativamente acomodada; objetivo que se cumplió anticipadamente en 1995. En la tercera etapa, que irá desde el año 2000 hasta mediados del siglo XXI, se busca conseguir la modernización y alcanzar un nivel de vida similar al de los países desarrollados.

Algunos sostienen que la economía de mercado china es capitalista; pero este planteamiento confunde el mercado con el capitalismo, cuando realmente la economía de mercado no es propiedad del capitalismo. Si repasamos la Historia, veremos que el mercado hay había obtenido, en la sociedad esclavista, una dimensión respetable. Por ejemplo, en la zona románica de Barcelona hay una plaza que funcionaba por aquel entonces como la Bolsa actual. Por lo tanto, el mercado no es más que un medio económico y no es propiedad de una sola sociedad.

Por supuesto, la economía de mercado socialista china y la capitalista tienen semejanzas pero también diferencias. Lo común consiste en que el mercado es un medio de asignación de recursos. La diferencia socialista se manifiesta en las estructuras fundamentales; es decir en términos económicos, en la propiedad pública como factor determinante y en términos políticos, en la dirección del Partido Comunista de China, y que ambos sirven a la misma meta social: conseguir la prosperidad común. La economía de mercado socialista china funciona justamente en estas condiciones sociales y esta es su principal diferencia respecto a la economía de mercado capitalista.

Otros dicen que el sistema accionario, fruto de la reforma que se está implantando en las empresas estatales, es una operación de privatización. Sin embargo, lo que realmente pretende esta operación es conseguir inversiones nuevas sin que el Estado pierda el control de los sectores clave. De hecho, en las empresas de estos sectores a las que se aplicó la reforma, el Estado sigue manteniendo casi todas las acciones y continúa ocupando el vértice del holding. A finales de 1996, 530 empresas emitieron acciones entre las cuales el Estado controla 373 y los entes de propiedad colectiva controlan 83. Es decir, el Estado y el sector colectivo controlan el 85 por ciento de la totalidad. Así pues, no puede afirmarse que estas empresas por acciones sean privadas.

Se están aventurando hipótesis planteando la existencia de una “amenaza de China” basadas en que el desarrollo de nuestro país supondrá una amenaza para el mundo. Pero China no es una amenaza ni hoy ni cuando se modernice. Esta conclusión, resultado de un profundo análisis, se apoya en los tres siguientes elementos.

- a) El socialismo con peculiaridades chinas no sigue modelos extranjeros, sino que está formulado conforme a la realidad de China, país que cuenta con una base económica atrasada, inmensas dimensiones geográficas y grandes diferencias económicas regionales. Esta teoría, guía de nuestras acciones, nos advierte que ni podemos ni debemos imponerla a otros países. Nada impuesto desde el exterior puede mantenerse y perdurar porque no se corresponde con la realidad intrínseca de cada país. Si en contra de nuestros principios imponemos nuestro modelo a los demás nos derrocaremos a nosotros mismos. No faltan ejemplos de ello, tanto en la Historia pasada como reciente. Partiendo de esta particular comprensión de la Historia, siempre nos atenemos fielmente al principio de que cada país debe resolver sus propios asuntos, sin intervención extranjera.
- b) Víctima de las invasiones y la humillación de las potencias extranjeras, el pueblo chino aspira a la paz y a la convivencia con los demás pueblos del Mundo y desea un ambiente internacional de paz. Además tenemos que dedicarnos durante mucho tiempo a la construcción económica para alcanzar un nivel de vida equivalente al de los países desarrollados.

Visto desde todos los ángulos posibles, el desarrollo de China no supondrá amenaza alguna contra ningún país. Si desde el ángulo castrense, el gasto militar de 1996 equivale a 8 mil millones de dólares, cifra muy reducida en comparación con cualquier otro país, que apenas satisface las necesidades de defensa nacional. Desde 1975 China ha reducido el personal militar, desde más de 6 millones a menos de 3 millones de efectivos. Hoy en día China no dispone ni de una base militar ni de un solo efectivo destacado en el exterior. Se podrá pensar que las bombas nucleares de China amenazan al mundo, pero creo que las pocas bombas nucleares que tiene solo sirven para su autodefensa; además de entre las potencias nucleares, China es la única que se ha comprometido a no ser la primera en usarlas y a no emplearlas contra los países no nucleares o amenazar con su utilización. China sigue manteniendo su política de no alineamiento con países o bloques de países para combatir a otros Estados o bloques de Estados. No forma parte de ninguno de los muchos bloques militares del mundo actual. Por ello, resulta comprensible el que China no constituya una amenaza para nadie.

Si lo queremos ver desde el enfoque de los conflictos legados por la historia, China tampoco supone amenaza para otros países. Tenemos disputas territoriales con algunos Estados vecinos; sin embargo

*China no es
una amenaza
ni hoy ni
cuando se
modernice.*

¿Puede un país que aplica dos sistemas en su propio seno amenazar a otros? Claro que no.

también mantenemos una actitud discreta y contenida y promovemos soluciones pacíficas mediante el diálogo o, en caso de no poder encontrar soluciones por el momento, planteamos su demora para que lo resuelvan las generaciones futuras, y hoy impulsamos la explotación conjunta de los recursos. Esta propuesta está siendo bien acogida por muchos países vecinos.

Vista desde el ángulo de su política exterior pacífica e independiente, China tampoco es una amenaza para otros países. En los asuntos internacionales, China define sus posiciones y su política según su propia concepción y nunca pretende imponer su política o su ideología a los demás.

- c) Al recuperar la soberanía sobre Hong Kong y en 1999 sobre Macao hemos aplicado la política de “un país, dos sistemas”, es decir, Hong Kong y Macao se configuran como regiones de administración especial de la República Popular China y mantendrán inalterados sus sistemas político, financiero, judicial y social, así como su modo de vida durante 50 años. Y deseamos que con la política de “reunificación pacífica” y de “un país, dos sistemas” termine la separación entre los dos lados del estrecho de Taiwan. ¿Puede un país que aplica dos sistemas en su propio seno amenazar a otros? Claro que no.

Considerando todo esto, no tiene sentido plantear que el desarrollo de China pueda significar una amenaza para otros países; por el contrario, favorecerá la paz y la estabilidad internacional, así como el desarrollo mundial.

Al entrar en el umbral del siglo XXI, China se enfrenta a muchas oportunidades y muchos desafíos, pero en las circunstancias actuales tiene enfrente más oportunidades que retos. Nuestro pueblo se dirige confiado al encuentro con el nuevo siglo y espera alcanzarlo proporcionando más paz y desarrollo, mano a mano junto con los demás pueblos del globo terrestre ya que ello beneficia directamente los intereses de nuestro país y de los demás países.